

# **Revistando la problematización foucaulteana de la imbricación entre saberes en el marco del surgimiento de la biopolítica.**

Iván Gabriel Dalmau.

Cita:

Iván Gabriel Dalmau (2015). *Revistando la problematización foucaulteana de la imbricación entre saberes en el marco del surgimiento de la biopolítica*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/100>

## Revistando la *problematización* foucaulteana de la imbricación entre *saberes* en el marco del *surgimiento* de la *biopolítica*

Iván Gabriel Dalmau (CONICET – UNSAM – UBA)

Resumen:

Habiendo transcurrido casi medio siglo de la publicación de *Les mots et les choses*, uno de los aportes más recordados del trabajo filosófico de Michel Foucault es su análisis *epistemológico* respecto de la *formación* de la “economía política”, la “biología” y la “filología”, en cuyo seno pudieron *constituirse* en el siglo XIX las “ciencias humanas”. Sin embargo, en la presente ponencia, no pretendemos volver sobre dicho momento de la “obra” foucaulteana, sino que pondremos el foco en la manera en que la *configuración* de dichos *saberes* es repensada por Foucault doce años más tarde en torno a la *constitución* del *objeto* “población” en el marco del *acontecimiento* de *surgimiento* de la *biopolítica*. En ese sentido, buscaremos desentrañar la relación que, en el curso *Sécurité, Territoire, Population*, liga a las *ciencias* respecto de “la vida”, “el trabajo”, “el lenguaje” y “lo humano”, con la *constitución* de la *biopolítica* entendida como *tecnología de gobierno* de la “población”.

Palabras clave: Foucault – Biopolítica – Ciencias Humanas – Población – Gobierno

### Introducción

*“Lo que hay en la obra de Foucault, es un esfuerzo considerable por sostener y demostrar como ciertas prácticas sociales de poder – saber desembocaron, construyeron y legitimaron la configuración de las formas modernas de la subjetividad, de su continente social y de la verdad, bajo el paradigma central y conclusivo del bio – poder o poder sobre la vida (...). Hay también allí una recusación fortísima de la idea socrático – platónica de la verdad como verdad única y excluyente, una apelación a la historicidad pero no ya en términos dialécticos, materialistas, situacionistas o fenomenológicos sino en la dinámica anárquica del micro – enfrentamiento y un sesudo y riguroso trabajo de archivo. Las ideas que Foucault desarrolla comienzan y terminan en el espacio de la modernidad, no hay posibilidad de predicaciones a – históricas ni de teorizaciones con pretensión de universalidad”* (Raffin, s/f, p.2)

Marcelo Raffin

Habiendo transcurrido casi medio siglo de la publicación de *Les mots et les choses*, uno de los aportes más recordados del trabajo filosófico de Michel Foucault es su análisis *epistemológico* respecto de la *formación discursiva* de la “economía política”, la “biología” y la “filología”, en cuyo seno pudieron *constituirse* en el siglo XIX las “ciencias humanas”. Sin embargo, en la presente ponencia no pretendemos volver sobre dicho momento de la “obra” foucaulteana, por el contrario pondremos el foco en la manera en que la *configuración* de dichos *saberes* fue repensada por Foucault doce años

más tarde en torno a la *constitución* del objeto “población” en el marco del *acontecimiento* de *surgimiento* de la *biopolítica*. En ese sentido, buscaremos desentrañar la relación que, en el curso *Sécurité, Territoire, Population*, liga a las *ciencias* respecto de “la vida”, “el trabajo”, “el lenguaje” y “lo humano”, con la *constitución* de la *biopolítica* entendida como *tecnología de gobierno* de la “población”.

Finalmente, restará decir que dividiremos a las líneas que se despliegan a continuación en dos párrafos y una conclusión parcial. En el primero de ellos, revisaremos someramente el abordaje foucaulteano de los *saberes* en el marco de su *arqueología*, como así también la recuperación crítica de las *herramientas arqueológicas* llevada a cabo por Foucault en el pliegue *genealógico* de su trabajo filosófico. Tras lo cual, en el siguiente apartado, habiendo señalado previamente la densidad *epistemológica* de la *genealogía* foucaultea, pondremos el foco en la manera en que fue repensada la *formación* de los *saberes* respecto de “lo humano” en su imbricación con el *acontecimiento* de *surgimiento* de la *biopolítica*.

### **Cuestiones de método: breves consideraciones en torno a la problematización foucaultea de los saberes**

*“En suma, el interrogante que atraviesa la etapa arqueológica podría expresarse de la siguiente manera: ¿Cómo han sido posibles determinados enunciados?, ¿cuáles fueron las condiciones de posibilidad de determinados discursos? (...) La genealogía es un concepto que Foucault toma de Nietzsche, como tantos otros. Con él pretende rebatir la idea, enquistada en el concepto de la Historia moderna, de un origen primero y causal. A él contraponen la lucha y el olvido, la “procedencia-emergencia” de los acontecimientos” (Raffin, 2008, p. 33).*

Marcelo Raffin

A lo largo de las líneas que se despliegan a continuación nos centraremos en el abordaje de ciertos *enunciados* que constituyen a la *caja de herramientas* foucaultea, específicamente pondremos el foco, en primer lugar, en las herramientas de trabajo *arqueológico* sobre los *discursos* tal como Foucault los sistematizara en su clásico libro publicado en 1969 bajo el título *L'Archéologie du savoir*, el cual puede ser leído como un trabajo de corrección y recuperación crítica de los desarrollos desplegados a lo largo de sus investigaciones precedentes. En dicho trabajo sostendrá Foucault respecto del análisis *arqueológico* de los *discursos* que:

“Pero de lo que aquí se trata, no es de neutralizar el discurso, de hacerlo signo de otra cosa y de atravesar su espesor para alcanzar lo que permanece silenciosamente más allá de él; sino por el contrario mantenerlo en su consistencia, hacerlo surgir en la complejidad que le es propia. En una palabra, se quiere, totalmente, prescindir de las “cosas”. “Des – presentificarlas” (...). Sustituir el tesoro enigmático “de las cosas” previas al discurso, por la formación regular de los objetos que sólo en él se dibujan. Definir esos objetos sin referencia al fondo de las cosas, sino refiriéndolos al conjunto de las reglas que permiten formarlos como objetos de un discurso y constituyen así sus condiciones de aparición histórica. Hacer una historia de los objetos discursivos que no los hundiera en la profundidad común de un suelo originario, sino que desplegara el nexo de las regularidades que rigen su dispersión” (Foucault, 2008a, pp. 66 – 67).

Retomando la extensa y rica cita, nos encontramos entonces con una propuesta metodológica de trabajo sobre los *discursos* que, centrándose en el *discurso* como *práctica*, nos permite escindirnos tanto del “subjetivismo” metafísico de las “ideas” como del “objetivismo” vulgar de las “cosas”; sin por ello abandonar el trabajo *epistemológico* en pos de una suerte de indagación lingüística. De lo que se trata, entonces, es del trabajo *archivístico* sobre los *discursos* que, al abordarlos en tanto *prácticas*, dé cuenta de sus *condiciones de posibilidad*, permitiendo establecer históricamente los modos de *constitución* de ciertas *positividades*, en lugar de tomarlas de antemano como evidencia y punto de partida. En ese sentido, resulta insoslayable la inclusión de la definición dada por Foucault respecto de las *formaciones discursivas* en el capítulo segundo de la primera parte de *L'Archéologie du savoir*:

“En el caso de que se pudiera describir, entre cierto número de enunciados, semejante sistema de dispersión, en el caso de que entre los objetos, los tipos de enunciación, los conceptos, las elecciones temáticas, se pudiera definir una regularidad (un orden, correlaciones, posiciones en funcionamientos, transformaciones), se dirá, por convención, que se trata de una formación discursiva, evitando así palabras demasiado preñadas de condiciones y de consecuencias, inadecuadas por lo demás para designar semejante dispersión, como “ciencia”, o “ideología”, o “teoría”, o “dominio de objetividad”. Se llamarán reglas de formación a las condiciones a que están sometidos los elementos de esa repartición (objetos, modalidad de enunciación, conceptos, elecciones temáticas). Las reglas de formación son condiciones de existencia (pero también de coexistencia, de conservación, de modificación y de desaparición) en una repartición discursiva determinada” (Foucault, 2008b, p. 55).

Como hemos mencionado previamente, en las citas precedentes encontramos condensadas una serie de reflexiones que Foucault sintetiza a partir de la relectura crítica de sus trabajos previos. Justamente, tras haber puesto en cuestión las citadas “unidades de discurso”, como “autor”, “tradicición” y “obra” entre otras, Foucault se dispone a encontrar otros principios que permitan agruparlos. Será volviendo sobre problemas abordados en *Folie et déraison. Histoire de la folie à l'âge classique*, *Le*

*naissance de la clinique* y *Les mots et les choses* que presentará a la noción de *formación discursiva*, a partir de señalar - en relación a los *discursos* abordados en los libros mencionados - el fracaso concerniente en buscar el principio de “unidad de los discursos” en el “objeto” al que presuntamente refieren, “el modo de enunciación” que monolíticamente los caracterizaría, “los conceptos” y “el tema” que unitariamente les darían forma. Por el contrario, y en tanto contracara de cada una de estas alternativas fallidas, propondrá Foucault la noción de *formación discursiva*, en torno a la cual el *discurso* es susceptible de ser analizado en tanto conjunto de *prácticas* que se encuentran atravesadas por reglas que de manera *inmanente* regulan el ejercicio de la *función enunciativa*. Dicho conjunto transformable de reglas permite dar cuenta de la regularidad que rige la dispersión de los *enunciados* que *efectivamente* tuvieron lugar.

Puede decirse, entonces, que la *arqueología* permite aproximarse a los *discursos* en tanto *prácticas* que *forman regularmente* los *objetos* que sólo en ella tienen lugar, al tiempo que posibilitan la *emergencia* de *formas de subjetividad*. De hecho no puede pasarse por alto que este modo de *problematización* de los *saberes* en tanto *prácticas discursivas* permitió a Foucault plantear la oposición entre la “teoría del conocimiento”, que se ocuparía de dar cuenta de la relación entre “sujeto y objeto”, y la *arqueología del saber* que se coloca por fuera de dicha relación, dando cuenta de la *formación* de ambos términos en tanto *inmanentes* al ejercicio de la *función enunciativa*. Justamente, consideramos que el eje de la apuesta foucaultiana radica en la *problematización* del *saber* como un modo alternativo a la construcción de una “teoría del conocimiento”; puesto que no se trata de *problematizar* los términos de la relación cognoscitiva sino de colocarse por fuera de la relación misma, dando lugar a la problemática del *saber* en oposición a la del “conocimiento”. Es decir, que de lo que se trata es de colocarse en otro zócalo de interrogación, dirigiendo el análisis al *substrato arqueológico* de la *emergencia* de las *formas de subjetividad* y de los *objetos*.

En la “*Leçon sur Nietzsche*” dictada en Montreal en 1971, Foucault retomará la propuesta nietzscheana de realización de una “historia de la verdad que no se apoye en la verdad”, distinguiéndola de la historia comtiana de la verdad:

“En esta historia positivista, la verdad no está dada al inicio. El conocimiento la busca durante largo tiempo: ciego, a tientas. La verdad se da como el resultado de una historia. Pero esa relación finalmente establecida entre la verdad y el conocimiento es una relación de derecho que se postula al comienzo. El conocimiento está hecho para ser

conocimiento de la verdad. Hay una copertenencia de origen entre la verdad y el conocimiento (...).

El descaro de Nietzsche radica en haber disuelto esas implicaciones. Y en haber dicho: la verdad sobreviene en el conocimiento, sin que éste esté destinado a la verdad, sin que ella sea la esencia del conocer” (Foucault, 2012a, pp. 229 – 230).

A su vez, de dicha lección consideramos fundamental la inclusión de la siguiente cita, la cual nos permite retomar el hilo de nuestro análisis:

“(...) pensar el conocimiento como un proceso histórico anterior a toda problemática de la verdad, y de manera más fundamental que en la relación sujeto – objeto. El conocimiento liberado de la relación sujeto – objeto es el saber” (Foucault, 2012a, p. 236).

En 1971 Michel Foucault publicará además su clásico artículo titulado “*Nietzsche, la genealogía, l’histoire*” (Foucault, 1992), el cual constituye una referencia ineludible en tanto pretendemos dar cuenta de las relaciones que pueden establecerse entre la *genealogía* y la *arqueología* foucaultenas. En dicho artículo, a partir de la realización de una lectura de Nietzsche, Foucault retoma la distinción entre *Ursprung* y *Erfindung*, términos alemanes que implican la noción de “origen” y “surgimiento” respectivamente, por lo tanto, en la lectura foucaultea de Nietzsche, *Ursprung* es vinculado con la noción metafísica de “origen fuente”, de “origen transhistórico”, mientras *Erfindung* se liga a la problemática concreta de la *procedencia* (*Herkunft*) y de las *condiciones de posibilidad* para la *emergencia* (*Entstehung*) de las *prácticas*. Desde la perspectiva foucaultea, la búsqueda de la *procedencia* se encuentra íntimamente imbricada con la articulación entre el *cuerpo* y la *historia*; en sus propios términos:

“el cuerpo: superficie de inscripción de los sucesos (...), lugar de disociación del Yo (al que intenta prestar la quimera de una unidad substancial), volumen en perpetuo derrumbamiento. La genealogía, como el análisis de la procedencia, se encuentra por tanto en la articulación del cuerpo y de la historia. Debe mostrar al cuerpo impregnado de historia, y a la historia como destructora del cuerpo” (Foucault, 1992, p. 15).

En torno a esta problemática de la *procedencia* Foucault planteó además que:

“no hay nada que se asemeje a la evolución de una especie, al destino de un pueblo. Seguir la filial compleja de la procedencia, es, al contrario, mantener lo que pasó en la dispersión que le es propia: es percibir los accidentes, las desviaciones ínfimas – o al contrario los retornos completos -, los errores, los fallos de apreciación, los malos cálculos que han producido aquello que existe y es válido para nosotros; es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no están en absoluto la verdad ni el ser, sino la exterioridad del accidente” (Foucault, 1992, p. 13).

Nos encontramos nuevamente con la necesidad de poner en cuestión una concepción teleológica de la historia, haciendo a un lado el carácter “evidente” de *universales* como “verdad” y “ser”. Por otro lado, sería pertinente destacar que prescindiendo del teleologismo historiográfico, el análisis de la *emergencia* (es decir la indagación respecto de las denominadas *condiciones de posibilidad* de la misma), permitiría según Foucault la introducción de las fuerzas y sus correlaciones en la historia: “*Entstehung* designa más bien la emergencia, el punto de surgimiento. Es el principio y la ley singular de una aparición. (...) La emergencia se produce siempre en un determinado estado de fuerzas” (Foucault, 1992, pp. 15 -16). Una pregunta se nos impone, en este momento, de manera acuciante, ¿de qué modo son *problematizados* los *saberes* en el marco del abordaje *genealógico* del *surgimiento* de la *biopolítica*?

### **La formación de las ciencias humanas y la constitución de los blancos de intervención de la biopolítica**

“(...) Conviene recordar que desde sus primeros trabajos, se aprecia que su ontología es histórico-crítica lo que, según sus indicaciones, implicaba tomar en cuenta las condiciones históricas que constituyen y configuran a los sujetos en vistas no a la reificación sino, por el contrario, a la desujeción. Si de condiciones históricas se trata, en el caso de Foucault, resulta ineludible identificar las prácticas discursivas y las tecnologías de poder que integran el dispositivo en vigencia en cada momento histórico” (López, 2013, p. 120).

Cristina López

Ahora bien, habiendo revisado someramente en el párrafo anterior a la manera en que la *genealogía* foucaultiana recupera y reelabora las *herramientas* constituidas en el seno de su *arqueología*, damos inicio al presente apartado reformulando de manera específica el interrogante con que diéramos cierre al párrafo anterior, nos preguntamos entonces: ¿cómo son abordados los *saberes* en el marco de la *problematización* foucaultiana de la *biopolítica* en el contexto del dictado del curso *Sécurité, Territoire, Population*? En la clase del 25 de Enero de 1978, en el marco de la distinción entre el modo ejercicio del poder propio de las *tecnologías de seguridad*<sup>1</sup> frente a los *dispositivos disciplinarios* y a la lógica de la *soberanía*, Foucault recuperará una serie de problemas abordados en las

---

<sup>1</sup> Modo en que Foucault se refiere a los *dispositivos biopolíticos* en el marco del dictado de dicho curso.

primeras clases del curso, buscando señalar - en torno a la contraposición entre “normación” y “normalización” - la especificidad de la manera en que desde las perspectivas *disciplinarias* y de *seguridad* se ligan “norma” y “normalidad” respecto del “objeto” que se erige como *problema* frente al ejercicio del poder. Dentro de dicho análisis, destacará Foucault que las *tecnologías de seguridad* ponen en juego la “naturalidad del objeto mismo” que es *blanco* del ejercicio del *gobierno*, configurándose la “norma” de manera *inmanente* al juego de las “normalidades diferenciales” que lo atraviesan. Justamente, si de *dispositivos de seguridad* se trata, la *problematización* de las cuestiones a ser *gobernadas* en su “naturalidad” irá “recortando” e inscribiendo en “la realidad” a la “población”, que se *constituirá* como *objeto de saber* y *blanco* de intervención *política*. En términos del propio Foucault, en el marco del *acontecimiento* de *surgimiento* de las *tecnologías de seguridad*, se produjo lo siguiente:

“(…) Un juego incesante entre las técnicas de poder y su objeto recortó poco a poco en lo real y como campo de realidad la población y sus fenómenos específicos. Y a partir de la constitución de la población como correlato de las técnicas de poder pudo constatar la apertura de toda una serie de dominios para saberes posibles. Ya cambio, como esos saberes recortaban sin cesar nuevos objetos, la población pudo constituirse, prolongarse, mantenerse como correlato privilegiado de los mecanismos modernos de poder” (Foucault, 2006, p.107).

En ese sentido, en lo que respecta a la imbricación entre la *constitución* de la *población* como *objeto* y el pasaje de la “historia natural” a la “biología”, sostuvo Foucault que:

“Darwin, a su turno, comprobó que la población era el intermediario entre el medio y el organismo, con todos sus efectos propios: mutaciones, eliminaciones, etc. En consecuencia, lo que permitió pasar de la historia natural a la biología fue la problematización de la población dentro de ese análisis de los seres vivos. La bisagra entre historia natural y biología debe buscarse por el lado de la población” (Foucault, 2006, p. 106).

La *discontinuidad* entre la “historia natural” y la “biología”, que había sido abordada *arqueológicamente* por Foucault en *Les mots et les choses* de 1966, será reelaborada doce años más tarde en dicha clave. Justamente, en el contexto de sus trabajos *genealógicos*, la *formación del discurso* de la “economía política”, la “biología” y la “filología”, en cuyo plexo se *configuraron* las “ciencias humanas”, será puesta en relación con el *acontecimiento* de *emergencia* de determinadas *problematizaciones* científico - políticas que atravesaron al *surgimiento* de la *biopolítica*. *Acontecimiento* indisoluble de la *constitución* de ciertos *objetos de saber* que operaron a su vez como

blancos de intervención política de la naciente *tecnología de poder*. En términos del propio Foucault:

“De ahí esta consecuencia: la temática del hombre, a través de las ciencias humanas que lo analizan como ser viviente, individuo que trabaja, sujeto hablante, debe comprenderse a partir del surgimiento de la población como correlato de poder y objeto de saber. Después de todo, el hombre, tal como se lo pensó y definió a partir de las llamadas ciencias humanas del siglo XIX y tal como lo hizo objeto de su reflexión el humanismo de esa misma centuria, no es, en definitiva, otra cosa que una figura de la población” (Foucault, 2006, p. 108).

Retomando los señalamientos de la especialista argentina Cristina López que hemos colocado como epígrafe del presentado apartado, consideramos sumamente pertinente remarcar que la *problematización* foucaultiana de las relaciones entre “ciencias humanas”, *biopolítica* y *gubernamentalidad* posee una densidad *epistemo - ontológico - política* que no puede ser soslayada. En ese sentido, sostenemos que planteos como los de Giorgio Agamben, que pretende “rectificar a la tesis foucaultiana” (Agamben, 1995) desanclándola de la modernidad, o el señalamiento de Roberto Esposito de que Foucault problematiza “vida y política separadamente” quedando bloqueada su capacidad interpretativa de la “bio - política” (Esposito, 2002), hasta las críticas de Didier Fassin centradas en el presunto abandono foucaultiano del tratamiento de “la vida” en pos del estudio de las formas de *gubernamentalidad* centradas en la “población” (Fassin, 2006) , pueden ser remitidas a un núcleo común: el pasar por alto el rol asignado por Foucault a la *formación* de los *saberes* en la *constitución* de la “población” entendida como “masa global atravesada por el régimen de los seres vivos” (Foucault, 2006). Es decir, sólo desconociéndose el carácter estratégico asignado por Foucault a la imbricación de los *saberes* respecto de “la vida”, “el trabajo”, “el lenguaje” y “lo humano” con *prácticas extradiscursivas* respecto de la *constitución* e “inscripción en lo real” de los *blancos* de intervención de la *biopolítica* es que puede ser planteado tanto que la misma debe ser rastreada más allá de la modernidad, o que al *problematizar* la relación entre “economía política – población – liberalismo” Foucault se desentendió del estudio del poder sobre “la vida”, o bien que supuestamente abordó de manera separada a “la vida” y “la política” lastrando con fuertes limitaciones *epistemológicas* a su *herramienta filosófica*. ¿Acaso puede ser *problematizado genealógicamente* “algo así” como “la vida”?

## Conclusión

*“El pensamiento de Michel Foucault parte de la crisis del papel fundador de la filosofía. Un cambio de rumbo definitivo vendría dado por la crítica de Nietzsche a la filosofía cartesiana. La filosofía dejó de ser un proyecto fundador del pensamiento y actividad reflexiva sobre la totalidad para afrontar una tarea parcial. Nietzsche y Foucault conciben la filosofía como un diagnóstico del subsuelo de nuestro presente: ¿qué somos hoy?, ¿en qué consiste este tiempo que estamos viviendo? La matriz de este tipo de reflexión es kantiana, pero, para Foucault, su expresión más radical es nietzscheana”* (Sauquillo, 2001, p. 17).

Julián Sauquillo

A lo largo de la breve ponencia que nos encontramos concluyendo hemos intentado desentrañar someramente la manera en que Foucault reelabora la *problematización* de la *constitución* de las “ciencias humanas” a partir de su puesta en relación con el *surgimiento* de la *biopolítica*, entendida como *tecnología de gobierno* de la “población”. Por lo tanto, tras revisar en el primer apartado el abordaje foucaulteano de los *saberes* como un modo de desbrozar la densidad *epistemológica* de su *genealogía*, nos detuvimos luego en la clase del 25 de Enero 1978 para enfocarnos en la manera en que Foucault explicita el rol *epistemo – ontológico – político* jugado por la *formación* de la “economía política”, la “filología”, la “biología” y las “ciencias humanas” en tanto contribuyeron a la *constitución* del *objeto* “población” al articularse con las *estrategias gubernamentales* que paulatinamente lo fueron “recortando” e “inscribiendo” en “lo real”.

A modo de cierre, querríamos plantear una serie de interrogantes: ¿en qué medida la puesta en práctica de la filosofía como actividad *crítica* que tiene como objetivo el *diagnóstico del presente* puede llevarse a cabo sin poner el foco en la manera en que el *discurso* de las “ciencias humanas” contribuye a la ligazón entre *gobierno* y *verdad* propia de nuestra *actualidad*? ¿Puede acaso ser practicada la *resistencia* a las formas *biopolíticas* de *problematización* del ejercicio del *gobierno* a través de la *verdad* sin poner en cuestión a su propio *a priori histórico*?

## Bibliografía

- AGAMBEN, G., *Homo Sacer. Il potere sovrano e la nuda vita*, Torino, Einaudi, 1995
- ESPOSITO, R., *Bíos. Biopolítica e filosofia*, Torino, Einaudi, 2004.
- FASSIN, D., “La biopolitique n’est pas une politique de la vie”, *Sociologie et sociétés*, Vol. 38, N° 2, 2006, pp. 35 – 48.
- FOUCAULT, M., “Nietzsche, la genealogía la historia” en: FOUCAULT, M., *Microfísica del poder*, Madrid, Ediciones de la Piqueta, 1992.
- FOUCAULT, M., *Seguridad, Territorio, Población*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- FOUCAULT, M., *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008a.
- FOUCAULT, M., *La arqueología del saber*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008b.
- FOUCAULT, M., “Lección sobre Nietzsche”, en: FOUCAULT, M., *Lecciones sobre la voluntad de saber*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012a.
- FOUCAULT, M., *Du gouvernement des vivants*, Paris, Gallimard SEUIL, 2012b.
- LÓPEZ, C., “La biopolítica según la óptica de Michel Foucault. Alcances, potencialidades y limitaciones de una perspectiva de análisis”, *El Banquete de los Dioses*, Vol. 1, N°1, Buenos Aires, 2013, pp. 111- 137.
- RAFFIN, M., *Formaciones discursivas y relaciones de poder – saber: Michel Foucault y la hermenéutica en cuestión*, Buenos aires, (s/f).
- RAFFIN, M., “El pensamiento de Gilles Deleuze y Michel Foucault en cuestión: las ideas en torno del poder, el sujeto y la verdad”, *Lecciones y Ensayos*, N° 85, Buenos Aires, 2008.
- SAUQUILLO, J., *Para leer a Foucault*, Madrid, Alianza Editorial, 2001.